

Día 2 | Sábado 9 de noviembre

MARÍA MODELO DE FE

Motivación:

La Carta a los hebreos nos dice que “la fe es la certeza de lo que no se ve”, virtud que nuestra Madre manifiesta en plenitud desde el “Sí” con el que responde al anuncio del Ángel. Para cualquiera de nosotros, no es sencillo creer sin tener certezas que nos permitan palpar aquello que necesitamos confirmar. María, aunque desconoce los hechos del futuro, no duda en confiar todo aquello que es, al plan de salvación de Dios.

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

Texto bíblico:

²⁴ Tomás, llamado Mellizo, uno de los Doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

²⁵ Los otros discípulos le decían: –Hemos visto al Señor. Él replicó: –Si no veo en sus manos la marca de los clavos, si no meto el dedo en el lugar de los clavos, y la mano por su costado, no creeré.

Reflexión:

La incredulidad de Tomás destaca la lucha humana con la fe y la necesidad de evidencia tangible. Este pasaje prepara el terreno para la revelación y la bendición a aquellos que creen sin haber visto. Este pasaje presenta un mensaje de esperanza y transformación a través de la resurrección de Jesús. La interacción con María Magdalena y los discípulos muestra que la resurrección de Cristo no solo es una victoria sobre la muerte, sino también un nuevo comienzo para sus seguidores, quienes reciben el Espíritu Santo y la misión de llevar el perdón y el amor de Dios al mundo. La duda de Tomás resalta la naturaleza humana, pero también prepara para la revelación de una fe que trasciende la necesidad de evidencia física, bendiciendo a aquellos que creen sin ver.

Para la reflexión:

- ¿Cómo podemos fortalecer la fe sincera en nuestras comunidades?
- ¿Es posible vivir la fe comunitariamente?
- Intención de oración a partir de las OOPP:

Pongamos en oración a quienes animan las comunidades, para que en sus vidas pongan a Cristo en el centro de todo el servicio evangelizador que llevan adelante.

Oremos por nuestra Casa Común, por el medioambiente, la naturaleza y toda la creación de Dios, para que nos unamos espiritualmente a ella y trabajemos por su cuidado.

Oración sugerida para hoy:
BAJO TU AMPARO

1

**ORACIÓN INICIAL
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

2

ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María
R. Y concibió del Espíritu Santo
V. Dios te salve María...
R. Santa María...
V. He aquí la esclava del Señor
R. Hágase en mí según tu palabra
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Y el verbo se hizo hombre
R. Y habitó entre nosotros
V. Dios te salve, María...
R. Santa María...
V. Ruega por nosotros,
santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Jesucristo.
V. Oremos:
Derrama, Padre, tu gracia en nuestros
corazones que has iluminado ya con el
conocimiento de la Encarnación de
Jesucristo, tu Hijo, anunciada por el
ángel a la Virgen; condúcenos por
medio de su pasión y de su muerte a
la gloria de la Resurrección.
Por Jesucristo nuestro Señor.
R. Amén.

3

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo
nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
no desprecies las oraciones
que te dirigimos en nuestras necesidades
antes bien
líbranos de todo peligro
¡oh Virgen gloriosa y bendita!

4

BENTITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen y Madre María
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía,
en la última agonía
de mi muerte.
Amén.